



CALCETÍN
TEATRO

Cyrano de Bergerac

Edmond
Rostand

Adaptación de
J. Policarpo

Ilustraciones
F. Santana



SANTANA

El retablo de Maese Pedro (2005), *Ubú* (2005), *El cel dins una estança* (2006) y *Kraft* (2008). También ha elaborado los guiones escénicos de *Quixot*, *Ulisses*, *El jardí de les delícies*, *El fantasma de Canterville*, *Pasionaria*, *Història del Soldat*, *La sonrisa de Federico García Lorca* y *Kraft*.

Es autor de los textos *En ta casa hi ha poca llum* (1993), *Habitatge* (1994), *Cyrano de Bergerac* (1998), *Solar* (2000), *Lennon* (2002), *Limbo* (2004) y *El cel dins una estança* (2006), en colaboración con Paco Zarzoso y Xavier Puchades, y *Construint Verònica* (2007), de cuyo texto es coautor. También ha publicado *El titella perseverant. La Mostra de titelles a la Vall d'Albaida al cap de 20 anys*.

Entre sus últimos trabajos cabe destacar *La Cenerentola*, de la que es responsable del texto, la dirección escénica y la escenografía.

SOBRE LA ADAPTACIÓN

La adaptación de la obra de Edmond Rostand hecha por Jaume Policarpo respeta tanto el hecho de que sea versificada como su división en cinco actos, habitual en el teatro romántico francés del siglo XIX.

La obra resume el espíritu romántico y sitúa el tema del amor no correspondido en el centro de la acción, que nos presenta a un Cyrano de Bergerac, mosquetero

CYRANO DE BERGERAC

PERSONAJES
(por orden de aparición)

PORTERO
ESPECTADORES
FLORISTA
VENDEDORA
MONTFLEURY
CYRANO
IMPORTUNO
VIZCONDE
AMIGO
DUEÑA
LIGNIÈRE
RAGUENEAU
MOSQUETERO
ROXANA
CADETES
CRISTIÁN
CENTINELA
CAPITÁN
DE GUICHE
SOR MARTA

ACTO PRIMERO
UNA REPRESENTACIÓN
EN EL HOTEL DE BORGOÑA

(Se representa una comedia en el teatro del palacio de Borgoña. Bancos para el público. Tablado con telón rojo y escaleras que lo hacen accesible desde el patio. Palcos para los nobles).

PORTERO.

Hoy la comedia ya está preparada.
Todo aquel que entra se maravilla,
el dinero en la bolsa se apolilla.
¡Pasad! Diez sueldos y es vuestra la entrada.

ESPECTADOR 1.

Portero, contempla mi ilustre porte
y luego dime si es justo que pague.
¿No querrás que sea yo quien sufrague
los gastos de tan ridícula corte?

ESPECTADOR 2.

¿Pagar yo tantos sueldos? ¿Quién lo manda?

Rancia estirpe tiñe de azul mi sangre,
y no dejaré que esta se malogre
por tan ridícula y vulgar demanda.

PORTERO.

La tacañería es contagiosa.

ESPECTADOR 3.

Portero, no me trates de roñoso,
tal vez mi atuendo resulte engañoso;
soy muy rico, pero poco ostentoso.

PORTERO.

Hoy es el día de los lunáticos.

ESPECTADOR 4.

¿Puedo pasar? Se me ha colado el perro.

ESPECTADOR 5.

Y a mí el gato.

PORTERO.

Están como un cencerro.

ESPECTADOR 6.

A mí un pato.

PORTERO.

¡Truhanes! ¡Borricos!
Es la eterna maldición del teatro;
todos buscan lucirse y aparentar
y en conclusión todos rehúyen pagar.
Yo deserto, que se busquen a otro.

(El PORTERO deja de ejercer como tal, abandona su puesto indignado, pasa adentro protestando y se sienta como un espectador más. El resto de la gente, al percatarse de que ya no hay que pagar, sigue el ejemplo del portero. Fiesta y algarabía. Todos van ocupando sus plazas.

Con todo el teatro lleno y la animación propia del gentío expectante, se van sucediendo pequeñas escenas representativas del ambiente popular y tumultuoso que excita a la concurrencia).

ESPECTADOR 7.

¡Ay! ¡La peluca! ¡Me han dejado calvo!
¡Ladrón! No te creas que estás a salvo.

ESPECTADOR 8.

¡Maldita sea! ¡La bolsa! ¡Bergantes!
Te dejaré manco como Cervantes.

ESPECTADOR 9. *(A la FLORISTA).*

¡Florista! Si me das un par de besos,
te compro flores, te recito versos,
atrevidos y ardientes para el amor,
y dulces para quitarte el malhumor.

(Le da un pellizco, insolente).

FLORISTA. (*Responde con una bofetada*).

Esas manos, quietas. ¡Grosero! ¡Animal!
Este género es para alguien más cabal.
Que esta flor te guste es muy natural.
Ve con tiento, que tiene novio formal.

ESPECTADOR 10.

¿Sabéis qué obra se va a representar?

ESPECTADOR 11.

Es una de aquellas cursis a rabiarse,
con suspiros, sentimental y hueca.

ESPECTADOR 12.

Y, recitando, una gallina clueca.

VENDEDORA.

Mi mostrador es un primor,
mirad y tocad sin temor;
si la bolsa tintinea,
todo en mí se contonea.
Busco buena clientela
entre tanta parentela.
Si se acerca un caradura,
se tapa la cerradura,
pero si viene un rumboso,
se lleva lo más sabroso.
El surtido es un portento,
quien prueba queda contento.
Me gustas tú por goloso...

y tú también... ¡Generoso!
Buen precio y mejor calidad,
¡es la gran oportunidad!
Caramelos de regaliz
y palomitas de maíz,
almendras garrapiñadas,
pastas dulces y saladas.
Pepitas de calabaza
para contentar la panza,
y para que deje de sonar
con mazapán la has de llenar.
Aquí llevo el mundo entero,
poneos hasta el sombrero.

(Dos espectadores hablan entre ellos).

ESPECTADOR 13.

¿Sabéis quién encabezará hoy el cartel?

ESPECTADOR 14.

Adivina... ¿Una vaca? ¿Un tonel?

ESPECTADOR 13.

¡Lo tengo! ¡Montfleury!

ESPECTADOR 14.

¡Bravo! ¡Diana!

ESPECTADOR 13.

¿Y la obra?

ESPECTADOR 14.

Es antediluviana.

ESPECTADOR 13.

Promete ser la comedia del año;
nos falta el de la nariz de caño.

ESPECTADOR 14. (*Señalándose la nariz*).

Te comportas como un mentecato
mentando sin pensar el boniato.

ESPECTADOR 13.

¡Qué bobada! Cyrano no aparece,
y, si no está, ni oye ni le escuece.

ESPECTADOR 14.

¿Que no? Delante de él ponte bravucón
y con tus orejas hace un salpicón;
con tus narices, lonchas de embutido;
mientras, con otros diez se habrá batido.

*(MONTFLEURY asoma por un lateral, no se
atreve a salir).*

ESPECTADORES. (*Indistintamente*).

¡Sale Montfleury! ¡Silencio!

Qué amojamado y rancio.

Gorjea como un jilguero.

Berrea como un cordero.

Qué donaire tan divino.



Qué trasero tan porcino.
Todo un mes de abstinencia
obligada... ¡Qué impotencia!
Por una nariz vetado,
por un pico acogotado.
Montfleury, que no te vea Cyrano
cacareando o se le irá la mano.
Pon tu gordo pandero a buen recaudo
si no quieres que acabe chamuscado.
¡Cyrano! Este también es poeta,
lleva desabrochada la bragueta.

(Finalmente se hace silencio. Aparece MONTFLEURY en escena y comienza a declamar. Es viejo, orondo y amanerado, un auténtico adefesio. Se siente en el ambiente la soterrada amenaza de CYRANO. Poco a poco, el actor consigue sobreponerse y continuar con su irrisorio recital).

MONTFLEURY.

Mi amor es de una ovejita
tierna y suave como una flor.
Feliz, grácil, pizpireta,
con su balar arrullador.

ESPECTADORES.

Beeeee...

CYRANO. (*Lo oímos sin verlo*).

¡Eh! ¡Montfleury! ¡Carcamal! ¡Espantajo!

Te arrancaré los calzones de cuajo.

MONTFLEURY. (*Continúa alterado y alerta, con inseguridad*).

Danza ingenua y contenta

avivando mi dulce amor.

Esa mirada discreta

siembra mi prado de candor.

(No consigue disimular su congoja, se atraganta).

Sola queda, pobrecilla,

a la noche, sin mi calor.

Me araña esa vocecilla,

me mata ese agudo dolor.

(MONTFLEURY llora excéntricamente, no sabemos si por la sugestión dramática propia de los versos o por la angustia que CYRANO le transmite).